



CANTO RODADO
ANA GAITERO

MECENAS

Al fin, la lluvia. Agua de abril en mayo y lluvia de dinero de Amancio Ortega para la sanidad de Castilla y León. En el Bierzo, el rayo se ensañó hasta con los muertos y la piedra con las cerezas. Pero a la Junta le tocó la pedrea de la lotería que reparte el segundo hombre más rico del mundo con las ganancias de su emporio textil para modernizar la tecnología del plan de detección precoz del cáncer de mama.

No le vamos a afejar a Amancio Ortega, un leonés de cuna, nacido en Busdongo, su gesto con los servicios públicos sanitarios después del tajazo que han sufrido con los recortes presupuestarios. Y menos aún en una provincia que tiene uno de los centros logísticos de Inditex más importantes del Noroeste peninsular, con una plantilla de más de 600 personas. Ni las becas que cada año reparte entre jóvenes para estudiar el bachillerato en Canadá. El próximo curso irán tres estudiantes de León.

El gesto le puede engrandecer como persona, pero no como empresario. Sabemos que las donaciones están sujetas a una desgravación fiscal y que la ingeniería financiera de su imperio le permite tributar una parte de sus impuestos en Holanda con tipos inferiores a los españoles. Y sabemos, en fin, que la mayor parte de sus empleados se radican en las factorías extranjeras sujetas a condiciones laborales y salarios que nada tienen que ver con las europeas.

La pedrea ha caído en León, fuera de temporada, en esta semana de lluvias y rayos, de truenos y calamidades para el campo y para un Bierzo al que no le dan tregua los incendios ni la gran corporación de Endesa, otrora buque insignia de la empresa pública, con el anuncio del cierre de la central térmica de Compostilla para 2020.

La fundación Nemesio Díez, otro leonés que hizo fortuna en México, dona 31 millones para financiar la película



DESMANTELADA LA
INDUSTRIA Y LA
DEMOCRACIA, LA
PROVINCIA ESTÁ AL
ALBUR DE MECENAS Y
MULTIMILLONARIOS
QUE QUIERAN
SALVARLA

del libro de la concejala de Cultura, Margarita Torres, en el que se dice que el cáliz de doña Urraca es el santo grial.

Está claro que esta señora ha venido a hablar de su libro y punto. Primero con fondos de la Fundación Siglo y ahora con la propina del indiano. De la plaza del Grano no ha dicho está boca mía. Y la plaza se deteriora a marchas forzadas por la inacción y la intencionada desidia municipal, mientras sus aceras de lápidas de cementerio fenecieron estos días de lluvia y pedrisco, bajo la piqueta municipal (con el brazo de la empresa adjudicataria) para dar paso a las perfectas losas grises de perfectas líneas y trazados de estudio de arquitectura. Abajo las imperfecciones y la belleza de la plaza de pueblo y del pueblo.

Duele la plaza y hasta la falta de diálogo del alcalde con el pueblo. Porque Silván no es un rico ni un mecenas. Hay que recordarle que es un señor elegido para servir al pueblo y ahora que el PSOE, la UPL, y Ciudadanos cautelarmente, se han caído del guindo, ya tiene a toda la oposición en contra. Y la Junta, ¿qué decir de la comisión de Patrimonio que ya en su día dejó taladrar la muralla para abrir un parking en la plaza Mayor?

Ya sólo podemos confiar en que un rico venga a salvar a la plaza, como va a salvar la renacentista de Grajal de Campos el multimillonario Richard H. Driehaus y como salvaron el palomar que fue del Monasterio de Carracedo la pareja holandesa Ruud y Hanneke Loman gracias a la leonesa más utópica y su Asociación de Amigos de los Palomares de León.

Todo parece indicar que las vacas y los bueyes de León también se salvarán en Cerezales del Condado gracias a otro mecenas, la Fundación Antonino y Cinia, que ya tienen la granja escuela integrada con el centro cultural, que acaban de inaugurar con la singular obra a pie de Hamish Fulton. Lo dicho, sólo los ricos nos salvarán.



VANESSA
CARREÑO

QUÉ PENSARÁN

Se nos pasa la vida pensando en lo que pensarán los demás. Cuando queremos tomar una decisión, cuando no nos atrevemos a poner límites, cuando tenemos miedo a que nos critiquen... Lo cierto es que a menudo le damos más importancia a las opiniones ajenas que a la nuestra propia.

Podemos pasarnos días dándole vueltas a un comentario que ha hecho alguien o preocupados por si hemos dicho algo inoportuno. Todo con tal de gustar a los que nos rodean. ¿Se da cuenta? Vivir tan pendientes de la aprobación de los demás y valorarla más que la nuestra hace que perdamos la confianza en nosotros mismos y dañe nuestra autoestima.

Así que, si usted también depende de lo que pensarán los demás, estos pasos le ayudarán a liberarse:

—Obsérvese, para poder diferenciar si de verdad está haciendo algo porque quiere o si lo hace influido por el «qué pensarán».

—Cambie sus creencias limitantes. Deje de pensar cosas como «tengo que agradar a todo el mundo» o «no soy ca-



paz de tomar decisiones solo». Empiece a elegir lo que quiere creer.

—Atrévase a no gustar. Lo mismo que a usted no le cae bien todo el mundo, a los demás tampoco. Es normal y no pasa nada porque alguien le critique o no comparta su forma de ver las cosas.

—Sea auténtico. Así es como gustará a los demás, cuando vean que no aparenta ser quien no es.

—Pase de las críticas. Sobre todo de las que buscan hacer daño. Simplemente dese cuenta de que es la opinión de esa persona, no una verdad absoluta.

Tenga claro a dónde se dirige. Una de las razones por las que dejamos nuestra vida en manos de los demás es que no tenemos claros nuestros objetivos ni sabemos lo que queremos. Por eso es importante que de vez en cuando se haga esta pregunta: «Si en este momento me pusiera a mí, mis deseos y mis necesidades por delante, ¿qué haría, qué diría y cómo me comportaría?». La respuesta le iluminará el camino.

Piense, si sólo le quedara una semana de vida, ¿seguiría dándole tanta importancia a lo que piensen los demás? Seguramente no... Entonces, ¿para qué esperar tanto?

www.coachingtobe.es



ANTONIO CASADO

PEDRO SE ACERCA A SUSANA

Un poco errático es el personaje, y eso no me lo negarán ustedes. Como decía cierto cronista deportivo, al que le parecía poco el giro de 180 grados en la oposición de cierto jerrarca federativo, Pedro Sánchez ha dado un giro de 360 grados.

Me explico: Cuando era secretario general del PSOE calificaba de populista a Podemos. Poco después de su caída, en noviembre (*Salvados*, Jordi Evole) confesó haberse equivocado al calificar de ese modo a los seguidores de Iglesias, mientras apostaba por una «unidad de acción» con otras fuerzas progresistas, en inequívoca referencia a Podemos. Y ahora reprueba la moción de censura de Pablo Manuel Iglesias contra Rajoy

y vuelve a abominar de la izquierda mochilera porque, viene a decir, el PSOE perdería autonomía si se acercase a ellos.

O sea, vuelta al ruedo para llegar a donde estaba cuando ocupaba el trono de Ferraz. Giro de 360 grados y retorno a la posición inicial. En el vigente contexto de pugna por la secretaria general del partido, mire usted por donde, significa acercamiento a las tesis de Susana Díaz, que nunca dejó de expresar su aversión a Podemos y a su intención depredadora del PSOE, a fin de quedarse con su legado.

Este golpe de timón desmiente, o rectifica, la condición de «rojo», aireada hasta la saciedad por sus seguidores durante estas últimas semanas. Ya no habla de trabajar «codo con codo» con Podemos. En este sentido vuelve a ser tan centra-

do como cuando selló un pacto con Ciudadanos ante su malograda investidura como presidente del Gobierno.

Pero también desmiente la condición de «plurinacional» que pregonaba hasta hace cinco minutos, para volver a ser el jacobino que envolvía sus mítines en una enorme bandera nacional.

Ya solo falta que resuelva su duda sobre las verdaderas causas de que Rajoy siga en el poder. A veces, la culpa la tiene Podemos porque gracias a ellos «el amigo de Bárcenas sigue en Moncloa». Y a veces, bastantes veces, demasiadas veces, sigue diciendo con evidente mala fe que la culpa fue de los diputados socialistas que, por orden de la comisión gestora —olvida que fue una votación en el comité federal—, se abstuvieron en la sesión de investidura.